

'Por boca de chiquillos, de niños de pecho...' (Salmo 8,3) (y cien).



En un colegio del sur de Italia un maestro de primaria ha tenido la idea de mandar a los alumnos que escribieran una carta a su coetáneo el Niño Jesús. Ha hecho una selección entre las cartas recogidas y ha publicado un libro. El título, escrito con caligrafía infantil, ocupa toda la portada del libro (“Caro Gesù, la giraffa la volevi proprio così o è stato un incidente? Bambini parlano a Gesù”). No hace falta decir que la ocurrencia ha tenido su éxito editorial. Aquí les voy a poner algunas “joyas” de estos mini-teólogos.

Ya sabemos que los niños no han seguido ningún curso de exégesis bíblica ni han leído los tratados de algún teólogo famoso. Sabemos también que tienen que crecer y madurar en la fe. (Cuando Cristo alabó a los niños –Lc 18,17-, no alabó su inmadurez sino la confianza que tienen en sus papás, modelo de la confianza que el discípulo debe tener para con Dios). Pero, contemplar la sinceridad y espontaneidad de sus rostros, la candorosa ingenuidad de sus palabras (no exentas muchas veces de grandes verdades)..., nos producen el efecto de la caricia en el rostro, cuando sopla suavemente la brisa fresca en una tarde de verano. Les invito pues a escuchar (leer) sus voces y a sonreír con bondad ante sus palabras.

- Querido Jesús: En la catequesis nos han dicho todo lo que haces. Pero, cuando estás de vacaciones, ¿quién te sustituye? (Marina).

- Querido Jesús: En carnaval me voy a disfrazar de diablo; no te importa, ¿verdad? (Michele).
- Querido Niño Jesús: ¿Tú cómo sabías que eras Dios? (Carlo).
- Querido Jesús: ¿De verdad eres invisible o solo es un truco? (Giovanni).
- Querido Jesús: ¿La jirafa la querías así, o fue un fallo? (Patrizia).
- Querido Niño Jesús: Cuando tu Padre hizo el universo, ¿no era mejor que en vez del domingo hubiera descansado los días de cole? (Enrico).
- Querido Niño Jesús: ¿El Padre Mario es amigo tuyo o sólo es un compañero de trabajo? (Antonio).
- Querido Niño Jesús: Me gusta mucho el padrenuestro. ¿Se te ocurrió enseguida o lo tuviste que hacer varias veces? Yo siempre que escribo algo lo tengo que repetir (Andrea).
- Querido Niño Jesús: Me gustaría saber cómo se llamaban tu buey y tu mula (Valentina).
- Querido Niño Jesús: ¿Los pecados los marcas en rojo como la maestra? (Chiara).
- Querido Jesús: ¿Cómo es que hacías tantos milagros antiguamente y ahora ya no los haces? (Giacomo).
- Querido Niño Jesús: ¿Tú las cosas las sabes antes de que se inventen? (Daniela).
- Querido Jesús: Cuando hiciste el primer hombre, ¿funcionaba bien como nosotros ahora? (Tommaso).
- Querido Niño Jesús: Si no llegas a extinguir a los dinosaurios, no habríamos tenido sitio nosotros. Lo has hecho muy bien (Maurizio).
- Querido Jesús: Te mando una poesía: “Te quiero porque con lo que nos das / vivir nos harás; / pero, me tienes que decir / ¿por qué nos dejas morir?” (Daniele).
- Querido Niño Jesús: Yo soy italiano, ¿y tú? (Roberto).
- Querido Niño Jesús: Gracias por el hermanito, pero yo lo que había pedido era un cachorro (Gianluca).
- Querido Niño Jesús: ¿Cómo es que no has inventado ningún animal en los últimos tiempos? Tenemos los de siempre... (Laura).
- Querido Niño Jesús: Por favor, pon un poco de vacaciones entre Navidad y Semana Santa. Es que ahora en medio no hay nada... (Marco).
- Querido Niño Jesús: Por favor, mándame un cachorrito. Nunca te he pedido nada, lo puedes comprobar (Bruno).
- Querido Niño Jesús: Me gustaría que hicieras gente que no se rompa tanto. A mí ya me han puesto tres puntos y una inyección... (Sandra).
- Querido Niño Jesús: A lo mejor Caín y Abel no se mataban si hubieran tenido una habitación cada uno. Con mi hermano funciona (Lorenzo).
- Querido Jesús: Si de verdad volvemos a vivir, no me hagas como Annalisa Beccacci, que es muy antipática (Diana).
- Querido Jesús: Hace mucho que espero la primavera pero todavía no ha llegado. ¡No te la olvides! (Silvia).
- Querido Jesús: No te preocupes por mí. Yo miro siempre a los dos lados antes de cruzar la calle (Marco).
- Querido Niño Jesús: Seguro que para tí es difícilísimo querer a todos en todo el mundo. En mi familia sólo somos cuatro... y yo no lo consigo (Violetta).
- Querido Niño Jesús: A veces pienso en tí aunque no esté rezando (Riccardo).
- Querido Niño Jesús: Si me miras el domingo en la iglesia, te enseño mis zapatos nuevos (Michele).
- Querido Jesús: De todos los que trabajan contigo yo prefiero a san Pedro y san Juan (Rino).

- Querido Niño Jesús: Me llamo Andrés y mi físico es bajo, delgado, pero no soy debilucho. Mi hermano dice que tengo una cara horrible, pero me alegro, porque así no tendré una mujer que me esté molestando siempre y contándome chismes (Andrea).
- Querido Niño Jesús: Ya no me he vuelto a sentir sola desde que he descubierto que existes tú (Nora).
- Querido Jesús: Hemos estudiado que Tomás Edison descubrió la luz. Pero, en la catequesis dicen que fuiste tú. Yo creo que te robó la idea (Daria).
- Querido Niño Jesús: No creo que pueda haber un Dios mejor que tú. Bueno, quería que lo supieras, pero no creas que te lo digo porque eres Dios, ¿eh? (Valerio).
- Querido Niño Jesús: ¡Qué listo eres! Todas las noches consigues poner las estrellas en el mismo sitio (Caterina).
- Querido Jesús: En vez de dejar morir a las personas y hacer otras nuevas, ¿por qué no te quedas con las que ya tienes? (Marcello).
- Querido Jesús: La historia que más me gusta es aquella en que caminas sobre las aguas. Después la segunda que prefiero es la de los panes y los peces (Antonella).
- Querido Niño Jesús: En Navidad, no compres los regalos en la tienda que hay debajo de nuestra casa; mi mamá dice que son unos ladrones. Es mucho mejor ir al Iper (Lucia).
- Querido Niño Jesús: ¿Sabes que me gusta mucho cómo has hecho a mi novia Simonetta? (Matteo).
- Querido Niño Jesús: Yo creía que el naranja no pegaba con el morado. Pero luego he visto el atardecer que hiciste el martes... ¡es genial! (Eugenio).

Nada que, como dijo el Maestro: “¿No habéis leído nunca que: de la boca de los niños y de los que aún maman te preparaste alabanza?” (Mt 21,16).

Arrivederci!
J. Rovira, cmf.

(P.D. “Y cien”: ¿A qué viene eso? Simplemente –dicho entre nosotros- a que es la centésima vez que escribo en Ciudad Redonda. Esta noche lo voy a celebrar con una buena copa... de agua mineral –sin gas-, que dicen que es lo más sano que existe. En honor de todos Uds.).

J. Rovira, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/por-boca-de-chiquillos-de-nios-de-pecho-salmo-83-y-cien